

SAETAS DE VERDAD

Victoria en el Fracaso

Por Don Walker

Enero 19, 2004

A menudo consideramos como éxito a aquellos que en realidad son fracasos. Aquellos que aparentemente han conquistado al mundo, en realidad, han sido conquistados por él. Hay una historia que creo que ilustra este mismo punto:

Un soldado dio voces a su oficial al mando diciéndole que había capturado a un prisionero. El oficial le respondió diciendo, "Bien, tráelo." A lo que el soldado respondió, "Pero no va a venir." "Entonces ven tú," dijo el oficial. El soldado contestó, "No me va a dejar."

Ese es el tipo de victoria que muchas de las así llamadas personas exitosas han ganado. Habiendo alcanzado la meta que se propusieron, se halla a sí mismos capturados por la misma cosa que estaban buscando. Hay muchas personas atrapadas por su supuesto "éxito." Los "ricos y famosos" a menudo se hallan atrapados por su riqueza y por su fama.

El éxito y el fracaso a menudo son definidos por los estándares del mundo. Debemos darnos cuenta que lo que puede ser visto como un fracaso a los ojos del mundo puede verse como éxito a la vista de Dios. La búsqueda del éxito a menudo puede ser el deseo de la alabanza de los hombres, antes que la aprobación de nuestro Padre Celestial. Nuestros valores han de ser eternos; no temporales. Debemos comenzar a ver el éxito y el fracaso desde la perspectiva de Dios, no la del hombre. El ejemplo clásico de esto es la cruz de Cristo. El mundo miraba la muerte de Cristo como un fracaso; cuando en realidad fue la victoria más grande de todos los tiempos.

Alexander MacLaren, quien fuera reconocido como uno de los más grandes predicadores del siglo diecinueve, predicó un poderoso sermón basado en el texto de Juan 16:33: "Confiad, yo he vencido al mundo." MacLaren declaró que la lección de Cristo para nosotros es que, "La manera para vencer nuestros problemas es hacerles frente, cargando con ellos; la manera de conquistar nuestras cruces es colocarlas, por voluntad propia, sobre nuestros hombros." MacLaren miró que el mensaje de Cristo para aquellos que experimentan el dolor y la pena profunda es mirar a la cruz y encontrar consuelo y fortaleza en Cristo. MacLaren declaró:

"Pon tu confianza en Él como el sacrificio por tus pecados, y mientras tu espíritu viva mira a Él no solo como ejemplo, no solo como patrón a seguir, sino como poder; piensa en Él, no solo como alguien que muere en la cruz por ti, sino como viviendo en ti, y entonces encontrarás, tan seguro como que Él vive, encontrarás que Él ha conquistado, y que Su conquista es para ti... Así que ten ánimo, tendrás que batallar, gracias a Dios por ello; tendrás que batallar; serás sacudido - tan seguro como que estás vivo - si tratas de dominar al mundo sin Jesús; pero si colocas tus manos por fe en el Cordero de Dios, y si abren sus

corazones y vidas a la influencia de Su espíritu triunfante, entonces Él os dará una parte en Su conflicto, Su conquista y en su reposo Real."

¿Cuál es el ánimo y el reto de MacLaren para nosotros? Nos desafía a admitir que nuestro entendimiento del fracaso ha sido moldeado por el sistema de valores del mundo, no por el sistema de valores de Dios. Nuestras actitudes hacia el fracaso muestran que el espíritu de la época, en lugar del Espíritu de Cristo, nos ha tomado cautivos. Quizá su desafío más grande hacia nosotros es la demanda a que reconsideremos cómo vemos el fracaso. El fracaso es visto tan fácilmente en términos mundanos, como algo puramente negativo. Pero para nosotros, como creyentes, es la clave para el crecimiento espiritual. El carácter piadoso puede ser labrado en nosotros a medida que abrazamos el reproche que el fracaso parece traer. El fracaso de ayer es la oportunidad de hoy para el crecimiento, que nos conduce al éxito de mañana. Nos recuerda nuestra necesidad de reconocer nuestra debilidad y darnos cuenta de nuestra necesidad de confiar en Dios y no en nosotros mismos. MacLaren nos llama a identificar nuestra debilidad y a invocar al Señor para que lleguen a ser puntos de crecimiento y el terreno para la esperanza.

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org